

jueves, 10 de mayo de 2018

Manuel Blanco, Julio Latorre y José Enrique Rodríguez

Bomberos PROEM-AID



El pasado 7 de mayo, estos tres bomberos sevillanos afrontaban en Lesbos, Grecia, un juicio por tentativa de tráfico ilegal de personas, tras ser detenidos en enero de 2016 cuando realizaban labores de rescate humanitario de personas refugiadas, como voluntarios de la ONG Proem-Aid. Esa noche del 14 de enero no iban a salir porque su barco necesitaba reparación, pero recibieron una llamada de una ONG danesa solicitando su colaboración y marcharon con ellos.

A partir de ahí, se desencadenan los acontecimientos. Son detenidos por los guardacostas griegos, los mismos que tantas veces les habían pedido su ayuda. Pasan dos días en los calabozos, hasta pagar una fianza de 5 mil euros. Y dos años después acuden a juicio en Mitilene, con los diez años con los que el Código Penal castiga esta acusación planeando en todo momento sobre ellos y la confianza en su labor, en su inocencia y en su integridad compartida por muchas personas, que han repetido con ellos ese mantra de que 'salvar vidas no es delito'.

Manuel es bombero del Sistema Provincial, un veterano. Julio y Quique trabajan para el Ayuntamiento de Sevilla, en el Equipo Acuático de Salvamento. Pero decir esto es quedarse muy cortos a la hora de valorar su altísima profesionalidad. Porque Manuel, Julio y Quique son tres especialistas, con una formación que abarca una variedad de facetas de la atención a emergencias – Manuel, por ejemplo, ha sido el primer bombero europeo becado por el SERTC en Colorado, USA, en 2007 y en 2008, y miembro del Task Force de dicho centro durante estos años- y muy cualificada.

Pero, sobre todo, los tres son miembros de Proem-Aid, una organización de salvamento y ayuda humanitaria, compuesta por profesionales. Estos tres funcionarios emplean su dinero y el las donaciones voluntarias y anónimas que reciben, y su tiempo de vacaciones, para dedicarse a su vocación, que es también su 'condena': salvar las vidas de los hombres, mujeres y niños que intentan alcanzar las costas de una Europa a la que, según Manolo, 'hay que presionar para que no criminalice la solidaridad mientras las personas se siguen ahogando en el mar'.

Cuando ocurrió la detención estos tres compañeros llevaban ya un mes y medio en Lesbos y, ahora que han sido absueltos en la vista, tienen claro que volverán a las costas griegas, donde Proem-Aid mantiene su compromiso con la ayuda humanitaria, contabilizando hasta treinta misiones más en la isla después de aquello.



Manuel, Julio y Enrique son la cara y la voz visible de tantos voluntarios que, en Proem-Aid y en otras organizaciones y entidades, están dejando muy alto el listón de la solidaridad y el compromiso de los sevillanos. Pero a ellos, además, la provincia debe agradecerles esa valentía y, sobre todo, la coherencia de poner incluso su libertad al servicio del compromiso y del proyecto de servicio a los demás.

La Diputación de Sevilla les concede una **Mención Especial Extraordinaria**, por acuerdo unánime de su Plenario, en el Día de la Provincia, en reconocimiento a su labor humanitaria desempeñada en el rescate de personas refugiadas, por su calidad humana y dedicación a salvar vidas, aún a riesgo de su integridad y de su libertad.